

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 76 AÑO 2011

TEMA 5: WAGNERIANISMO

TÍTULO: **WALTER SCHERTZ-PAREY, UN WAGNERIANO TOTAL**

AUTOR: *María Infiesta*

En el número 74, Julio 2010, de *Wagneriana*, en un artículo dedicado a recordar a nuestros amigos wagnerianos fallecidos en los últimos meses, en un año aciago para nuestra *Associació*, hablábamos con profundo cariño de este buen amigo, sobrino de Richard Wagner, el Dr. Walter Schertz-Parey. Ahora, con un poco más de tiempo tras su defunción el pasado 1 de mayo, y con la ayuda ¡cómo no! De nuestra incansable colaboradora Rosa María Safont, queremos dejar un poco más de testimonio en estas páginas de su vida y su hacer wagneriano que consideramos ha sido injustamente falto de mención en los medios de comunicación, especialmente en Bayreuth, ciudad en la que falleció y a la que amaba con enorme ternura.

Walter Schertz-Parey nació en Berlín el 27 de marzo de 1921. Interesado por la educación humanística, tras los años de enseñanza Media y Bachillerato ingresó en la Universidad donde estudió, por un lado, Historia, Indogermanismo y Germanística, obteniendo el correspondiente Diploma de Estado y por otro, Musicología, Psicología y Filosofía, sacándose el Doctorado. Después de la Segunda Guerra Mundial se trasladó de Berlín a Stuttgart, Pforzheim, Múnich y finalmente a Bayreuth.

Es autor de una serie de publicaciones sobre el Alto Alemán Antiguo, el Alto Medio Alemán, el Latín y el Griego. De traducciones y refundiciones de Simplicius, Simplicissimus, las Sagas Nórdicas, las Sagas Wikingas, las Sagas Romanas, Parsifal y Lohengrin según Wolfram von Eschenbach, siguiendo la forma antigua. Del origen, formas, figuras y símbolos de los Dramas Musicales de Richard Wagner, según el significado analítico en la consideración de los aspectos arquetípicos.

En 1995 redactó el prólogo de nuestro libro “Das Werk Richard Wagners im Spiegel der Kunst” publicado por la Editorial Grabert. Le encantó la calidad

artística de la gran mayoría de pintores y escultores, escenógrafos, diseñadores de vestuario... así como la variedad de temas tratados, incluyendo exlibris o sellos por poner un ejemplo.

En 1999, la Editorial Leopold Stocker Verlag de Graz le publicó una Biografía de Winifred Wagner: Ein Leben für Bayreuth, para cuya confección tuvo acceso a documentos imposibles de consultar como, por ejemplo, los propios Diarios de Winifred, en posesión de la familia que, que nosotros sepamos, no han leído otros autores de biografías de esta Dama de Bayreuth. El libro, en alemán, dificulta su lectura a muchos wagnerianos interesados en la vida de la nuera del Maestro de Bayreuth y esposa de su hijo, Siegfried Wagner.

El Dr. Schertz-Parey ha recibido el Premio Literario de la Universidad dell'Arti Salsomaggiore y el Premio Literario de la Academia Italia. También poseía diversas Condecoraciones de Guerra.

En el mencionado número 74 de nuestra revista *Wagneriana* (pág.44) aparece una lista de artículos suyos publicados por nuestra *Associació*. Ahora, como homenaje póstumo, publicamos una nueva colaboración: **Transiciones en los dramas musicales de Richard Wagner**, que tuvo a bien enviarnos con su acostumbrada amistad.

Del libro **Richard Wagner Dichtkunst (El Arte Poético de Wagner)**, publicado en 1998 por la Österr. Richard Wagner-Gesellschaft de Graz, nuestro colaborador Josep Maria Busqué ofreció una pequeña crítica en el número 36 (enero/marzo 2000) de *Wagneriana*. Como complemento y por el interés que merece, transcribimos a continuación un pequeño fragmento del comienzo de esta obra, gentilmente traducido por la Sra. Rosa Maria Safont:

¿Cómo valora Wagner la Poesía?

Él dice que la poesía constituye en cierto modo “la cabeza de los hombres perfectamente realizados” (der Kopf des vollkommen vorhandenen Menschen), ella ofrece “el invernal ramaje del lenguaje, libre del ornamento veraniego del vivo follaje de la palabra” “das winterliche Geäst der Sprache, ledig des sommerlichen Schmuckes des lebendigen Laubes der Töne). Esta

preciosa imagen, rica en bellezas de la lengua, la ofrece Wagner en su disertación “La Obra de Arte del Porvenir”. Sólo la citada metáfora es ya poesía. Richard Wagner de auto-califica, en una carta a su amigo francés, de poeta dramático.

La recíproca dependencia de palabra y música en los dramas operísticos ofrece algunas dificultades literario-históricas para reconocer a Wagner como poeta. De todas maneras quien lea los escritos de Wagner no podrá sustraerse al interés de sus creaciones literarias. Naturalmente es en sus dramas operísticos donde su arte literario se manifiesta claramente.

Richard Wagner califica muy acertadamente sus obras dramáticas como “Dramas Operísticos”. En “Ópera y Drama” puntualiza los efectos lingüísticos de las consonantes, vocales, afonías y otros pormenores fonéticos que dan al texto o al verso forma y fuerza.

Con estas consideraciones demuestra que su unión con la poesía es arte y hace patente que él, como artista, es creador de lenguaje. Sus “textos”, como aquí de manera normal calificamos, sin el más mínimo deseo de desprestigiarlos, no son en ningún caso las agudezas de un libretista, como por ejemplo encontramos en las óperas de Mozart. De la manera que Richard Wagner observa el lenguaje, como lo valora y lo trata, es el traslado al arte de un germanista que estudia e interpreta exclusivamente las conexiones filológicas. Aquí encontramos referencias sobre la sintonía entre los sentimientos de un poeta y los conocimientos científicos del filólogo como hombre de ciencia; en Richard Wagner se da el artista poeta junto al filólogo erudito.

El poeta siente, se emociona, sigue una idea, una filosofía. El germanista investiga, descubre, compara y valora. Ante esta relación se debe recordar que Richard Wagner, en su juventud, se vio intensamente influenciado por Adolph Wagner, el hermano de su padre, que le impulsó hacia la filosofía clásica y también a través de su tío aprendió a conocer y valorar la mitología griega y la germánica.

Richard Wagner se apoyó en los preceptos de los filósofos Feuerbach y Schopenhauer, a veces los abandonaba pero los volvía a recuperar. Durante mucho tiempo fue amigo de Nietzsche. Nietzsche, tras su primer encuentro con Wagner, escribe a su amigo Rohde: “Tal como le he conocido es la viva imagen de lo que Schopenhauer califica de genio”.

Según Schopenhauer, el arte es la obra del genio. La genialidad es la capacidad de mantenerse manifiestamente puro, de no perder nunca de vista el propio interés, la propia voluntad, los propios propósitos para “subsistir a los ojos del mundo como un puro sujeto reconocible”. Así “la genialidad no es otra cosa que la absoluta objetividad con la cual, a través de una pura observación, se conciben las ideas”.

A este respecto Nietzsche argumenta en su escrito “Schopenhauer como pedagogo”: “El apogeo de la naturaleza modela al ser humano “que se siente completo e infinito, que percibe y ama, observa y tiene capacidad y que se encuentra integrado en la naturaleza de forma total”.

Richard Wagner plantea, tanto en sus escritos literarios como en sus dramas operísticos, su propia filosofía. Con esto se revela como investigador y demuestra que nunca alcanzó la meta definitiva ni tampoco tuvo una mentalidad rígida. Esto se halla presente en toda su obra, su arte poético que aparece “ilustrado” y coronado en su música.

“Percibir y amar, observar y tener capacidad, sentirse unido a la naturaleza”, estas son las peculiaridades de Wagner. En la filosofía y en su representación plástica, la Saga, logra plasmar su idea el investigador.

“La visión poética se hace realidad ante todo en la melodía del verso; el soporte e ilustrador de la pura melodía lo reconocemos en la armonía de la orquesta”.

Este concepto sólo es posible esperararlo de un poeta Y compositor, no de un poeta-compositor como se califica equivocadamente a Wagner, ya que él no es nada que se parezca a esto.

Los 'Operndramen' no los daremos a conocer aquí filosófica ni psíquicamente. Aquí daremos a conocer los poemas y el poeta Richard Wagner. Ya en otro lugar he emprendido la búsqueda filosófico-psicológica. Así ahora nos concentraremos en las palabras y en el texto. También la música permanecerá intocada en esta visión. Kurt Overhoff ha hecho este trabajo en sus libros sobre los 'Operndramen' de Richard Wagner.

Cuando escuchamos los ramas Musicales de Richard Wagner nos entregamos totalmente a la música. Nos aprisiona, seguimos su peculiar dinámica, estamos atentos a los 'leitmotive' que nos proporcionan orientación y comprensión.

A la poesía de los dramas, la mayoría de oyentes les presta poca atención. Pero sí perciben que no se trata de un simple libreto lo que les ofrece el contenido espiritual de estas obras. Aun así, les es extraña una profunda y cuidadosa atención al arte del Richard Wagner poeta. Aquí procuraremos dar un vistazo al arte poético de Richard Wagner y así intentar captar el contenido artístico de la poesía: la melodía hablada, las imágenes en la lengua, la estructura de los versos, la rima y la prosodia.

Debemos profundizar en su valoración. A menudo Wagner es desconocido como poeta ya que en general una ópera se basa en un libreto del que nadie espera valorar su contenido espiritual ni su valor artístico; bastan las "agudezas" del libretista. Pero estas "agudezas" no satisfacían a Richard Wagner, él era un libretista. Ante una crítica observación de sus textos nos encontramos con las características de un verdadero documento poético.

Al lector de sus dramas, Wagner sumerge en la concerniente atmósfera en la que la obra sitúa su contenido... la dura vida junto al mar en el "Holandés", el excelso romanticismo en "Lohengrin" y "Tannhäuser", la tragedia y la ética en "El Anillo".

A partir de aquí empieza el análisis poético, obra por obra, comenzando con "Rienzi". Se trata de un estudio sumamente interesante pero imposible para cuantos desconocen el idioma alemán.

Podemos pues decir con plena conciencia que el Dr. Walter Schertz-Parey ha sido un “wagneriano total”, apreciando en su justo valor los diferentes aspectos de la “Gesamtkunstwerk”, la Obra de Arte Total. Le fascinaba la música, la poesía, los aspectos psicológicos de los dramas de Wagner, su contenido espiritual, filosófico y extremadamente humano.

El 12 de abril pasado escribió sus dos últimas cartas para sus amigos de Barcelona. Una para Jordi Mota y María Infiesta y otra para Rosa María Safont. Eran líneas de agradecimiento por la publicación, en el número 73 de *Wagneriana* de su artículo **Ensayos sobre los simposios de la Fundación Herbert von Karajan**. A la Sra. Safont le reconocía: “Ha percibido el estado de ánimo contenido en los discursos y en los informes. Ha sabido transmitir en su idioma los pensamientos, las declaraciones, las expresiones que se concluían de mi trabajo; los conocimientos tanto científicos como emotivos que habían centrado el interés de los participantes en el simposio... Le agradezco de todo corazón este trabajo realizado con enorme sentimiento”.

Así era también el Dr. Schertz-Parey. Una persona toda sentimiento que dedicó una parte muy importante de su vida a mantener viva la memoria de su antepasado, el Maestro de Bayreuth Richard Wagner. Para nosotros ha sido una suerte inmensa el poder conocerle personalmente y disfrutar de su amistad. Desgraciadamente, el problema, la frontera del idioma no nos ha permitido charlar con él como hubiéramos deseado. Porque lo que sí sentíamos tanto él como nosotros es que nuestros corazones batían al unísono, que nos emocionaban las mismas cosas y que teníamos los mismos ideales. El recuerdo de verle pasear por Wahnfried, cual si del mismo Maestro, por su parecido físico además de su afinidad espiritual se tratara, permanecerá imborrable en nuestros corazones.